

DOMINGO 23 DE ABRIL DE 2017

TEMA —PROBACION DESPUES DE LA MUERTE

TEXTO DE ORO : LAMENTACIONES 3 : 26

Bueno [es] esperar en silencio la salvación de Jehová.

RESPONSIVE READING: **Lamentaciones 3 : 22-25**
Salmos 26 : 2, 3

22 [Es] por la misericordia de Jehová que no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.

23 Nuevas [son] cada mañana; grande [es] tu fidelidad.

24 Mi porción [es] Jehová, dijo mi alma; por tanto en Él esperaré.

25 Bueno [es] Jehová a los que en Él esperan, al alma que le busca.

2 Examíname, oh Jehova, y pruébame; purifica mi conciencia y mi corazón.

3 Porqué tu misericordia esta delante de mis ojos, y camino en tu verdad.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Filipenses 2 : 12 (work)-16 (to ;)

12....., ocupaos en vuestra salvación, con temor y temblor,

13 porque es Dios el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por [su] buena voluntad.

14 Haced todo sin murmuraciones ni contiendas,

15 para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios, sin mancha, en medio de una generación torcida y perversa, en la cual resplandecéis como luminas en el mundo;

16 reteniendo la palabra de vida.

2. Proverbios 8 : 32-35

32 Ahora pues, hijos, oídme; y bienaventurados [*los que*] guardaren mis caminos.

33 Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis.

34 Bienaventurado el hombre que me oye, velando a mis puertas cada día, aguardando a los umbrales de mis puertas.

35 Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová.

3. Ezequiel 37 : 1-4, 7, 10, 12, 14

1 Y la mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un campo que [*estaba*] lleno de huesos. 2 Y me hizo pasar cerca de ellos por todo alrededor: y he aquí [*que eran*] muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. 4 Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.

7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se juntaron cada hueso a su hueso.

10 Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo.

12 Por tanto, profetiza, y diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y [*lo*] hice, dice Jehová

4. Salmos 16 : 1, 5, 7, 9-11

Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.

5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa. Tú sustentas mi suerte.

7 Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones.

9 Por tanto, mi corazón se alegra, y se goza mi gloria; también mi carne reposará segura.

10 Porque no dejarás mi alma en el infierno; ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

11 Me mostrarás la senda de la vida: Plenitud de gozo hay en tu presencia; delicias en tu diestra para siempre.

5. Lucas 3 : 2 (the word)-6, 21, 22

2 ... vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

3 Y él vino por toda la tierra alrededor del Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de pecados, 4 como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías que dice: Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. 5 Todo valle será llenado, y se bajará todo monte y collado; y lo torcido será enderezado, y los caminos ásperos serán allanados; 6 y toda carne verá la salvación de Dios.

21 Y aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, 22 y descendió el Espíritu Santo sobre Él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia.

6. Lucas 15 : 1-7

1 Y se acercaban a Él todos los publicanos y pecadores para oírle. 2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste a los pecadores recibe, y con ellos come.

3 Y Él les relató esta parábola, diciendo: 4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? 5 Y cuando la encuentra, [la] pone sobre sus hombros, gozoso; 6 y viniendo a casa, reúne a sus amigos y a [sus] vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido. 7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento.

7. Juan 5 : 24

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

7. I Pedro 1 : 3-9

3 Bendito [sea] el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos; 4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en el cielo para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está lista para ser manifestada en el tiempo postrero. 6 En lo cual vosotros mucho os alegráis, aunque al presente por un poco de tiempo, si es necesario, estéis afligidos por diversas pruebas, 7 para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, en la manifestación de Jesucristo, 8 a quien amais sin haberle visto; en quien creyendo, aunque al presente no le veais, os alegráis con gozo inefable y glorioso; 9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Science and Health

1. 76 : 6-8 (to ;), 22-6

Cuando el ser sea comprendido, se reconocerá que la Vida no es ni material ni finita, sino infinita —que es Dios, el bien universal;

El gozo sin pecado —la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal— constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual. Ese estado de existencia es científico e intacto —una perfección que pueden discernir sólo aquellos que tienen la comprensión final del Cristo en la Ciencia divina. La muerte jamás puede apresurar ese estado de existencia, porque hay que vencer a la muerte y no someterse a ella, antes que aparezca la inmortalidad.

El Espíritu y la infinitud no son reconocidos repentinamente aquí o en el más allá. El piadoso Policarpo dijo: "No puedo pasar de repente del bien al mal". Tampoco otros mortales logran el cambio del error a la verdad de un solo salto.

La existencia continuará siendo una creencia del sentido corporal, hasta que se alcance la Ciencia del ser

2. 291 : 9-13

Los mortales no deben imaginarse que la creencia en la experiencia de la muerte los despertará a una existencia glorificada.

La salvación universal se basa en progreso y probación, y es inalcanzable sin ellos.

3. 593 : 20-22

SALVACIÓN. La Vida, la Verdad y el Amor comprendidos y demostrados como supremos sobre todo; el pecado, la enfermedad y la muerte destruido

4. 22 : 11-22, 30-31

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!"
Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera.

Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba.

5. 327 : 1-7, 17-21

La reforma viene al comprender que no hay placer duradero en el mal, y también al adquirir un afecto por el bien de acuerdo con la Ciencia, la cual revela la verdad inmortal de que ni el placer ni el dolor, ni los apetitos ni las pasiones, pueden existir en la materia o debido a ella, mientras que la Mente divina puede destruir y destruye las creencias erróneas de placer, dolor o temor y todos los apetitos pecaminosos de la mente humana.

Para los sentidos corporales las estrictas exigencias de la Ciencia Cristiana parecen perentorias; pero los mortales se están apresurando a comprender que la Vida es Dios, el bien, y que el mal no tiene en realidad lugar ni poder en la economía humana o en la divina.

6. 426 : 5-29

A la descubridora de la Ciencia Cristiana se le hace menos difícil el camino cuando tiene siempre presente ante sus pensamientos la meta elevada, que cuando cuenta los pasos al esforzarse por alcanzarla. Cuando el objetivo es deseable, la expectativa

acelera nuestro progreso. La lucha por la Verdad nos fortalece en lugar de debilitarnos, nos da descanso en vez de fatiga. Si se destruyera completamente la creencia en la muerte y se comprendiera que no hay muerte, eso sería un "árbol de la vida", conocido por sus frutos. El hombre debiera renovar sus energías y esfuerzos y ver la insensatez de la hipocresía, a la vez que se da cuenta de la necesidad de ocuparse en su salvación. Cuando se aprenda que la enfermedad no puede destruir a la vida y que los mortales no se salvan del pecado o de la enfermedad por la muerte, esa comprensión nos despertará a vida nueva. Vencerá tanto el deseo de morir como el pavor a la tumba y destruirá así el gran temor que acosa a la existencia mortal.

El abandono de toda fe en la muerte y también del temor a su aguijón elevaría la norma de la salud y de las costumbres muy por encima de su nivel presente, y nos capacitaría para levantar en alto el estandarte del cristianismo con una fe inquebrantable en Dios, en la Vida eterna. El pecado trajo a la muerte, y la muerte desaparecerá con la desaparición del pecado.

7. 253 : 9-21, 25-31

Espero, querido lector, que te estoy guiando a la comprensión de tus derechos divinos, la armonía que es tu legado celestial —que, a medida que leas, comprendas que no hay causa (fuera del sentido errado, mortal y material, que no es poder) capaz de hacer de ti un enfermo o un pecador; y espero que vayas venciendo ese falso sentido. Conociendo la falsedad del supuesto sentido material, puedes hacer valer tu prerrogativa de vencer la creencia en el pecado, la enfermedad o la muerte.

Si crees en el mal y lo practicas a sabiendas, puedes cambiar en seguida tu proceder y obrar bien.

No creas en ninguna supuesta necesidad de pecar, enfermar o morir, sabiendo (como debieras saber) que Dios jamás exige obediencia a una llamada ley material, puesto que no existe tal ley. La creencia en el pecado y la muerte es destruida por la ley de Dios, la cual es la ley de la Vida y no de la muerte, de la armonía y no de la discordia, del Espíritu y no de la carne.

8. 323 : 19-27

Cuando los enfermos o los pecadores despierten para darse cuenta de la necesidad que tienen de lo que carecen, estarán dispuestos a aceptar la Ciencia divina, que gravita hacia el Alma y se aleja del sentido material, aparta el pensamiento del cuerpo y eleva a la mente mortal misma a la contemplación de algo mejor que la enfermedad o el pecado. La verdadera idea de Dios da la comprensión verdadera de la Vida y el Amor, despoja al sepulcro de su victoria, quita todo pecado y el engaño de que hay otras mentes, y destruye a la mortalidad

9: 99 : 23-29

Las corrientes serenas y vigorosas de verdadera espiritualidad, que se manifiestan en salud, pureza e inmolación propia, tienen que profundizar la experiencia humana, hasta que se reconozca que las creencias de la existencia material son una evidente imposición, y el pecado, la enfermedad y la muerte den lugar eterno a la demostración científica del Espíritu divino y al hombre de Dios, espiritual y perfecto.